

India: acepta la función de garante político de las Maldivas

por Romeo Orlandi*



Aparte de ser un destino turístico exótico, las Maldivas también es un estado con aspereza derivada de su posición y tamaño. El más pequeño y menos poblado país asiático situado en el corazón de una zona estratégica, con la presencia de un cambio climático y una situación interna incierta para los cuales, como es habitual, la India está llamada a intervenir.

Un poco más de 300 000 habitantes viven en 200 islas, de las cuales 80 están destinadas exclusivamente para los centros turísticos, del total de 1192 que constituyen el archipiélago. Dispersas como confeti a lo largo de la línea del Ecuador, en una larga línea de mar, donde pasan los petroleros al Golfo Pérsico y al Asia extremo oriental. La supervivencia de los atolones se pone en riesgo por el calentamiento y el derretimiento de los hielos que pudieran cubrir las islas que sólo tienen una altura media de 1,4 m por encima del nivel del mar. Es predominantemente musulmana, las Maldivas siempre encontró en el gigante indio más un interlocutor que un protector.

Sus escasos recursos (30% del PIB proviene del turismo) y la peculiaridad geográfica no le permite, de hecho, una política completamente independiente en el escenario internacional. En el año 2008 después de años de gobierno autocrático, reclamó la independencia de Gran Bretaña en 1965, las primeras elecciones libres del país fueron ganadas por el Maldivian Democratic Party. Su líder, Mohamed Nasheed, fue elegido presidente después de años de dura detención, convirtiéndose en el primer presidente democráticamente elegido del país. Su fuerza y carisma le dieron la reputación de "Mandela de las Maldivas". Sus primeros objetivos fueron el consolidamiento democrático, la difusión del welfare, la preocupación por el destino de su país. Su acción fue impugnada por la primera dirección con la ayuda decisiva de las unidades militares, obligando a su dimisión. El Vice-Presidente, Dr. Mohamed Waheed Hassan, respaldado por la policía y los militares rebeldes tomó el poder y formó un gabinete integrado por antiguos aliados de Maumoon Gayoon. Un nuevo Presidente asumió el cargo, expresión de la sociedad maldiviana más conservadora. Ambos opositores quieren encontrar un aliado en la India, que hasta ahora se mantuvo en una posición equidistante. Después del cambio de régimen - en el pasado mes de febrero - no intervino, pero ahora, posiblemente inspirado por la comunidad internacional se impelió a una solución política para el impasse del pequeño estado vecino.

La irritación diplomática se extendió cuando el nuevo gobierno anticipó las elecciones de junio de 2013, en un intento evidente de fortalecer las posiciones recientemente recuperadas. El Ex-Presidente Nasheed voló a Nueva Delhi para defender su causa con el Primer Ministro Singh. Sus palabras fueron pragmáticamente invitativas: "Siempre consideré el Océano Índico como un océano de la India. Nuestra política exterior fue clara: si encuentras un amigo, hay que mantenerlo. Para nosotros, India es nuestro amigo". Unas semanas más tarde, en una misión a Nueva Delhi, también el actual presidente Mohamed Waheed Hassan, aseguró que no se harán cambios en la política de su país. "Seguiremos honrando India en la calidad de nuestro aliado más cercano y amigo". Evidentemente, consideró oportuno eliminar las preocupaciones de la India, alarmado no tanto por los 250.000 chinos que todos los años buscan el sol de las Maldivas, pero por el radio corto de separación de las costas del país.

15 de junio de 2012

*Presidente del Comité Científico de Osservatorio Asia